¿

Qué diferencia hay entre lo ético y los estándares que rigen la prestación de los servicios propios de los contadores? A primera vista parecería que varias y grandes. Pero si se analiza el asunto con cuidado se advertirá que los estándares básicos son precisamente las estipulaciones éticas fundamentales.

Hay profesionales que dividen y separan la ética del ejercicio profesional. Tienen que hacerlo así porque estudian poco y les gusta mucho el dinero. Son los que reducen el trabajo para no perder rentabilidad. Los que acuerdan tratos con sus clientes para no perderlos por consideraciones que llaman comerciales. Los que intrigan para ganarse contratos. Los que hablan mal de sus colegas cuando ellos no están, pues entonces pasan por histriónicos. Los que no tienen problema de quitar clientes o funcionarios a sus colegas. Montan en carros lujosos y visten trajes elegantes. Pero no nos engañemos. El oropel no equivale a la altura profesional.

Estamos en un mundo en el cual es muy difícil sobrevivir en soledad. Los empresarios sencillamente prescinden de los contadores que les estorban sin que nunca las autoridades hayan hecho algo en su favor. Y no han faltado represiones hasta llegar a la muerte.

Pero las cosas pueden cambiar si hay cohesión. Ya se sabe que la unión hace la fuerza. La voz de los colectivos es capaz de derrumbar hasta gobiernos. No se necesitan armas de fuego, ni dinero. Se necesita entereza, valentía, razonabilidad. La defensa no consiste en manotear, en atacar a los demás, en burlarse de ellos, sino en presentar argumentos que vayan abriéndose paso.

Las ciencias contables han estado presentes en la vida económica desde hace milenios. En todos los tiempos han demostrado su utilidad. Esto seguramente no va a cambiar, no ser que los contadores dejen de investigar y la contabilidad deje de ponerse al día.

Las empresas se inventaron hace milenios, aunque al principio parece que eran proyectos de los poderosos que controlaban todo tipo de variables. Empresa e emprendimiento, vienen de la palabra comenzar. Los contadores han comenzado muchas empresas y han logrado que muchas cojan ritmo y se vuelvan sostenibles. Empujar a los emprendedores o jalarlos (¿usted que prefiere?) ha sido el cometido histórico de los contables.

Los contadores han sido historiadores, en cuanto se han preocupado de contar lo sucedido. Pero también se dedican a la prospectiva, a los planes, a los proyectos. Esto lo hacen, precisamente, a partir de la historia la cual saben convertir en tendencias y extrapolar.

Un contador sabe pensar como un empresario. No como un guardián, como un supervisor, como un vigilante, o formas parecidas. Cumplen la ley. Ayudan a hacerla. La cuestionan y trabajan por su cambio. Pero su sabiduría es económica como lo es la empresa.

*Hernando Bermúdez Gómez*